



La Santa Sede

VIAJE APOSTÓLICO A MALTA
CON OCASIÓN DEL 1950° ANIVERSARIO
DEL NAUFRAGIO DE SAN PABLO
(17-18 DE ABRIL DE 2010)

BENEDICTO XVI

REGINA CAELI

Floriana

Domingo 18 de abril de 2010

(Vídeo)

Queridos hermanos y hermanas en Cristo

Cuando se dan las gracias, cuando se tienen intenciones particulares en la oración y cuando se pide la protección celestial para los seres queridos, se acostumbra a recurrir a la Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia y Madre nuestra. Conozco la especial devoción del pueblo maltés a la Madre de Dios, expresada con el gran fervor a la Virgen de Ta'Pinu, y por eso me alegra tener la oportunidad de orar ante su imagen, traída aquí de propósito desde Gozo para esta ocasión. Me complace también ofrecerla una rosa de oro, como signo de nuestra filial devoción común a la Madre de Dios. Os pido, en particular, que la invoquéis con el título de Reina de la Familia, un título añadido a la letanía lauretana por mi amado predecesor, el Papa Juan Pablo II, que visitó más de una vez estas tierras. Al ofreceros este recuerdo tangible de mi visita, os doy las gracias por todo lo que he recibido de vosotros, sobre todo por el fervor de vuestra devoción y el apoyo de vuestras oraciones por mi ministerio como Sucesor de Pedro.

Dirijamos ahora nuestra oración a María, Madre de la Iglesia y Reina del Cielo, regocijándonos en la resurrección de Aquel que ella llevó en su seno.

Regina Cæli, lætare ...

Después del Regina Cæli

Me alegra saludar a todas las personas reunidas en la catedral de Valladolid, España, donde fue beatificado esta mañana Bernardo Francisco de Hoyos, sacerdote de la Compañía de Jesús. Demos gracias a Dios por todos los santos y santas que Dios ha regalado a la Iglesia.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana